

Lunes, 15 de octubre 2018

Stª Teresa de Jesús

“Dios ha creado al hombre para hacerlo partícipe de su felicidad” (S. JP11).

Ecl 15,1-6 Alcanzará gozo y alegría.

Sal 88,2-3.6-9.16-19 Más que el cielo has afianzado tu fidelidad.

Mt 11,25-30 Cargad con mi yugo y aprended de mí.

Lo característico de Jesús es el agradecimiento al Padre.

Reconoce que su amor se manifiesta a los sencillos, a los que lo buscan con sinceridad. Reconoce que todo le viene del Padre, su Dios es su Padre, su Abba. Y nos dice: mi Padre y vuestro Padre, mi Dios y vuestro Dios. Le llama Padre porque es el Hijo, y es nuestro Padre porque así nos lo ha revelado. Por eso nos anima a ir a él, que es el Hijo, para que nos sintamos aliviados al sentirnos y sabernos hijos también. Tomad mi palabra y aprended de mí.

Lee, escucha la palabra y la Palabra saldrá a tu encuentro como una madre y la recibirás como la esposa de tu juventud; te alimentarás con pan de sensatez y beberás agua de prudencia; apoyado en ella no vacilarás y confiado en ella predicarás y la darás a conocer. Mira, su poder y la fidelidad estarán contigo, te acompañará su gozo, y su amor será tu orgullo.

Uno de los sentimientos que brotan es el agradecimiento. Jesús nos enseña que en todo seamos agradecidos: Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque estas cosas se las revelas a la gente sencilla, porque así te parece mejor.

Es el Padre el que nos lo da todo y Jesús, que lo conoce bien, nos lo revela. Nos dice: Lo conocerá aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Por eso nos invita a ir con él: Venid a mí los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Recibid mi palabra y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Mirad, mi palabra la podéis asumir porque lo que contiene es llevadero.

Sábado, 20 de octubre 2018

“El amor de Cristo piensa más en los demás que en sí mismo”

Ef 1,15-23 No ceso de dar gracias por vosotros.

Sal 8,2-3a-7a ¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él?

Lc 12,8-12 El Espíritu Santo os enseñará lo que tenéis que decir.

¿Qué somos para Dios? ¿Qué es el ser humano, para que le dé tanto poder? Le has dado hasta el poder desobedecerte.

Jesús nos dice: Si uno se pone de mi parte ante los hombres, también el Hijo del hombre se pondrá de su parte ante los ángeles de Dios. Es decir: Si uno defiende a uno que necesita ayuda, el Hijo que hay en él saldrá en su ayuda ante los ángeles de Dios. Si no me defiendes, es que no quieres saber nada de mí, y yo no estaré para ayudarte cuando me necesites.

El perdón de Dios siempre está a tu disposición, pero si estás contra el Espíritu Santo, que es perdón, ¿cómo se te puede perdonar si estás contra él?

Por otro lado, cuando tengáis que dar razón de vuestra esperanza, no os preocupéis de lo que vais a decir, o de cómo lo vais a decir, porque el Espíritu Santo os enseñará en aquel momento lo que tenéis que decir.

Nuestra fe en el Señor Jesús nos hace estar unidos a todos los santos, los del cielo y los de la tierra, y recordarlos en la oración, y así, estar unidos a nuestro Señor Jesucristo.

Pidamos, pues, al Señor que nos ayude a ser humildes para reconocerle y que ilumine los ojos de nuestro corazón, para que comprendamos la esperanza a la que nos llama, la riqueza de gloria que nos tiene reservada; de tal modo, que la fuerza de su gracia que tan generosamente nos da redunde en alabanza suya.

Sabiendo que Cristo Jesús nos ha redimido y no nos deja solos, que somos su cuerpo, pues en él vivimos nos movemos y existimos, seamos agradecidos haciendo su voluntad.

Miércoles, 17 de octubre 2018

“El Señor protege el camino de los que confían en él”

Ga 5,18-25 Si os guía el Espíritu, no estáis bajo la ley.

Sal 1,1-4.6 Dichoso el hombre que su gozo es la ley del Señor.

Lc 11,42-46 ¡Ay de vosotros también...!

Los que son de Cristo Jesús, han crucificado su carne con sus pasiones y sus deseos. Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu. Pues las obras de la carne están a la vista.

Los que obran según la carne no pueden heredar el reino de Dios, porque es fruto del Espíritu, es: amor, alegría, paz..., dominio de sí. Por el contrario, cumplir las leyes supone a veces no vivir el amor, pues las hacemos según la carne.

¡Ay de vosotros, hipócritas, que cumplís normas y no vivís el amor! Hay que cumplir lo que no nos separa de amar, porque lo que importa es amar. Hemos prostituido las leyes y nos quedamos tan a gusto diciendo que las cumplimos.

¿De qué nos sirve la vanagloria, vivir la mentira, el error...? ¿Acaso podemos pensar que así somos mejores? Sin embargo, somos esclavos de nuestra propia inmundicia. Aparentamos progresismo y libertad, y somos esclavos de nuestros propios desvaríos. Alguno se puede sentir ofendido, pero ¿acaso no es verdad? A los demás les exigimos comportamientos más generosos, y ¿qué hacemos nosotros?

¡Ay de nosotros que nos dejamos influenciar por nuevas tendencias..., y nos olvidamos de Dios!

Jesús, el Cristo, el enviado de Dios, nos recuerda, que él viene de Dios, que es su Palabra y su alimento de vida eterna. ¿Es razonable creer en Jesucristo? La atracción hacia Jesús la produce Dios mismo, que nos dice: Escucha... y el Verbo se hace carne y despierta en nuestro corazón la fe, para que nos acerquemos a Jesús con gozo y confianza, superando dudas y resistencias.

Jueves, 18 de octubre 2018

S. Lucas evangelista

“Tú anuncia a Cristo te hagan caso o no.”

2Tm 4,9-17b El Señor me ayudó y me dio salud para anunciar íntegro el mensaje.

Sal 144,10-13ab.17-18 Que tus criaturas te den gracias, Señor.

Lc 10,1-9 ¡Poneos en camino!

Cuánto le afecta al alma el abandono del ser querido. Y qué fácil es dejarnos enamorar por las cosas del mundo, y otros por las circunstancias de la vida. *“Cuando un amigo se va, algo se muere en el alma”*. Y cómo se lamenta Jesús de que sus discípulos no le entiendan y se alejen de él: ¿También vosotros me dejáis?

También vemos cómo Pablo echa de menos “sus cosas”. Es normal ante la necesidad. Pero sobre todo le duele el comportamiento de sus allegados cuando se portan mal con él. ¡Cuánto duele, no sólo el abandono del amigo, sino el de las personas que nos son afines! Pero no deja de pensar en su bien: Que Dios los perdone. Sabe que el Señor es justo y bondadoso en todas sus acciones.

Jesús nos recuerda que muchas personas están esperando que nosotros le demos a conocer, encarnemos su amor y anunciemos que Dios los ama y los espera: El reino de Dios os espera.

Pero tened cuidado, pues os mando como corderos en medio de lobos. No hace falta que llevéis muchas cosas ni que perdáis el tiempo por el camino. Llevad en vosotros la paz.

Y si os acogen, en ellos reinará la paz, si no, ellos se la perderán, pero vosotros no la perderéis, la paz estará en vosotros. Disfrutad de la acogida, pues el que comparte es porque tiene y da de sí, la vida estará entre vosotros, pues el reino de Dios será una realidad en vosotros.

No busquemos la vida en los que viven como muertos.

Viernes, 19 de octubre 2018

“Haz silencio en tu corazón para escuchar lo que importa”

Ef 1,11-14 Habéis sido marcados por Cristo con el Espíritu Santo.

Sal 32,1-2.4-5.12-13 Su misericordia llena la tierra.

Lc 12,1-7 Cuidado con la hipocresía.

Primero se lo dijo a los discípulos: Sin mí no podéis... ¿Cómo explicar el amor cuando éste nos trasciende? ¿Qué dios ama tanto que deja crucificar al Hijo para salvarnos? ¿Cómo entender este amor? Escuchando y dejando que la Palabra nos seduzca y enamore. Por eso, los que esperamos en Cristo, seremos alabanza de su gloria. Escuchar la palabra de verdad, el Evangelio y creer en él, nos marca con el Espíritu Santo prometido, asegurándonos la herencia: que somos hijos, y como propiedad suya nos libera, para alabanza de su gloria. ¿Cómo se puede olvidar Dios de nosotros?

Jesús nos previene de la conveniencia de ser siempre sinceros: Nada hay cubierto que no llegue a descubrirse, nada hay escondido que no llegue a saberse. Nos llama amigos y somos suyos, pues nos ha comprado la libertad, nos ha redimido con su sangre. Nos anima a que no tengamos miedo a nada, pues él está con nosotros. Sin embargo, somos nosotros los que nos podemos dejar vencer por otros atractivos, otras apetencias, cuando aflojamos, cuando lo separamos de nuestro vivir. A vivir sin mí, por vuestra cuenta, es a lo que tenéis que tener miedo. Alejados de Dios sois enemigos por la mentalidad que engendran vuestras malas acciones. Pero gracias a la muerte que Cristo Jesús sufrió en su carne, Dios os ha perdonado y reconciliado para haceros santos... en su presencia (Col 1,21-22).

Mirad, lo que os purifica es la obediencia a la verdad. Habéis vuelto a nacer por medio de la palabra de Dios viva y duradera (1P1,22-23). No os la dejéis arrebatarse, cada día la Palabra nos espera, es el camino, la Verdad y la vida.

Martes, 16 de octubre 2018

“Acoge sin límites la obra que Dios quiere hacer en ti”

Ga 5,1-6 Cristo nos ha liberado para vivir en libertad.

Sal 118,41.43-45.47-48 Señor, que me alcance tu favor.

Lc 11,37-41 Dad limosna de lo de dentro.

Si hemos experimentado la libertad de Cristo Jesús, lo importante es mantenernos firmes y no dejarnos someter de nuevo a las apetencias y deseos de la carne. Porque no se trata de hacer o no, sino de ser, ser Cristo, como dice Pablo: No soy yo es Cristo en mí, así lo vivo en esta carne.

Si el trato con Cristo Jesús es de cumplimiento, ¿de qué nos sirve? ¿Acaso nos hace felices? El amor no es cumplir, sino dejarse amar primero. Es su amor el que sale en nuestro favor, la fe, la confianza en él, justifica nuestro vivir, porque la vida de verdad es gracia.

Nosotros, que somos justificados por puro amor, tenemos la esperanza de acoger al Espíritu por medio de la fe; pues, en Cristo Jesús, da lo mismo estar de una manera u otra, lo que cuenta es la fe en él, confiar en su palabra y concretarla con amor.

Así es cómo Jesús entra y se sienta a la mesa con cada uno. Por tanto, la fiesta no está en lavarse las manos o no, la fiesta es vivir el gozo de ser su cuerpo: él en mí, yo en él. Limpiemos nuestro pensar para que no aspiremos a la corrupción.

No seamos necios. El que hizo lo de fuera, ¿no hizo también lo de dentro? Dad limosna de lo de dentro, donde está el mayor valor y lo demás será más fácil. La generosidad brota del alma, de dentro. El actuar sigue al ser, si Cristo vive en ti, actuará en ti.

Si el hombre realiza acciones inmateriales, es porque en él hay algo inmaterial que lo produce, a este algo lo llamamos alma y la mueve el Espíritu.

Deja al Amor que te enamore y saltarás de gozo y alegría.

Domingo, 21 de octubre 2018

“Vidas cargadas de sufrimiento, pero llenas de esperanza”

Is 53,10-11 El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento, y entregar su vida como expiación.

Sal 32,4-5.18-20.22 La palabra del Señor es sincera.

Hb 4,14-16 Ha sido probado en todo exactamente como nosotros.

Mc 10,35-45 ¿Qué queréis que haga por vosotros?

En esta sociedad tan..., el Hijo del hombre no viene para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por todos. Mi siervo justifica a muchos, porque carga con sus crímenes. Cristo Jesús que es quien nos justifica, pero esta justificación viene por la fe en él. Si no confías en él, si no te dejas, ¿cómo te va a justificar?

Él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra, pero la decisión depende de nosotros. Sin embargo, él tiene puestos los ojos en sus fieles, en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre. Que tu misericordia venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

Cristo Jesús se compadece de nuestras debilidades, porque, menos en el pecado, ha pasado por ellas. Acerquémonos a Él, a la gracia, para alcanzar misericordia.

¿Sabéis lo que pedís?, ¿sois capaces de pasar por lo mismo que yo? El cáliz es propio de la humanidad herida, así que lo pasaréis, pero el resultado depende de cada cual y es al Padre al que le corresponde acogernos.

"Yo pondré mi Ley dentro de vosotros y la escribiré en vuestro corazón". Si en lo íntimo de nuestro ser nos sentimos atraídos por lo bueno, lo hermoso, lo noble, lo que hace bien al ser humano, lo que construye un mundo mejor, fácilmente nos sentiremos invitados por Dios a sintonizar con Jesús. Es el mejor camino para creer en Él y seguirle. Es mi sangre de la alianza derramada por muchos (los que dan su sangre en mi nombre).

Pautas de oración

¿Qué queréis que haga por vosotros?



Ayúdanos a obedecerte

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES